



DIAGONAL

68

Henry James y Robert Louis Stevenson



Una amistad en la distancia



JAMES ERA EL MÁS ELEGANTE NOVELISTA Y HOMBRE DE MUNDO; STEVENSON, UN DESASTRADO AVENTURERO QUE AMABA LA JUVENTUD Y DESCRIBÍA ISLAS FANTÁSTICAS. LOS SEPARÓ, ADemás, LA MITAD DE LOS OCEANOS. SIN EMBARGO, NINGUNA LEJANÍA IMPIDIÓ SU AMISTAD, DE LA QUE GUARDA TESTIMONIO UNA NOTABLE COLECCIÓN DE CARTAS. POR MARCELA FUENTEALBA

ANTE UN ENSAYO DEL OLVIDADO ESCRITOR Walter Besant sobre cómo debía abordarse la composición de una novela, Henry James se animó a responder con un corto texto que llamó "El arte de la ficción" y que apareció en la revista londinense Longman's en septiembre de 1884. Allí amplió los criterios ingenuamente planteados por Besant —la moralidad en uso, la entretención de una trama—, y entre los ejemplos que dio para demostrar que la novela no idealiza sino que compete con la vida, James nombró *La isla del tesoro*, "deliciosa" obra de Robert Louis Stevenson. Tres meses después Stevenson también quiso precisar a James, y publicó una "humilde reconversión" —clásica manera inglesa de refutar—, advirtiéndole que el arte sólo sirve a simplificar ante la enormidad de la vida: la música es una bagatela, la pintura una sombra y la literatura apenas logra

"indicar secamente esa riqueza de incidente, de obligación moral, de virtud, vicio, acción, embellecimiento y agonía".

A James le pareció que lo habían desdicho con tal gracia que le inmediato le mandó a Stevenson "tres palabras" de admiración. "Es un lujo, en esta época inhumana, encontrar a alguien que realmente escribe". Celebró su estilo, "que arrastra perlas y diamantes", y el "regocijo innato" de toda su obra: "Cuando reflexiono que procede de un hombre a quien la vida ha tenido postrado gran parte del tiempo me parece usted verdaderamente un genio". Como contestación, Stevenson aseguró que "no pediría más que pasar la vida trillando este cuartillo de trigo si me secundara alguien como usted", se declaró un campesino demasado rudo para ser elogiado por un hombre "tan rabal, tan diestro, tan cotaco" como James, y lo dejó convidado a su casa de Bournemouth, en la costa sur de Inglaterra, donde pasaba sus días de inválido pulmonar.

En ese tiempo James tenía 42 años; norteamericano, siempre había vivido en Europa, era un autor célebre, famoso conversador que en París había conocido a sus maestros, Turgeniev, Flaubert, Maupassant. Su amiga Edith Wharton afirma que entonces era más elegante y social que el hombre "voluminoso y vibrante" de los últimos años, cuando terminó por huir de los encantos de la sociedad, afable como era, para enfrentarse a su propio genio en la lejanía del campo. Stevenson tenía 35, era escocés, y aunque por su facha desastrada lo confundían con un mendigo, y por sus temas con un escritor menor, la variedad de su obra sorprendía a Londres. Luego de llevar la existencia más callejera y aventurera que le había permitido su debilidad física, vivía recluso junto a sus padres, su mujer y el hijo de ésta,

Una amistad en la distancia. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una amistad en la distancia. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile